Este texto es la transcripción (con bastantes cambios, añadidos y aclaraciones) del contenido del audio titulado:

> *“Ejemplo práctico de "rezar" y de deseo. Cómo funciona la manera de Dios. Inspiraciones concretas y "cuidado del deseo"”*

- En este audio y texto vemos lo que expresa el título, y más cosas.

- En el audio no lo digo, pero este día 9 de octubre vino precedido de dos experiencias por la mañana, rezando - días 6 y 7 -, donde pude contactar con algo creo que causal - emoción causal -, en diálogo, en la oración en voz alta. Tuve sollozos, al estilo del 5 de agosto y de otros pocos días, aunque no fue ni tan intenso ni tanto rato.

- La entrada correspondiente con enlaces al audio, etc., es esta:
https://www.unplandivino.net/rezar-9-oct-2022/

- El audio es del 9 de octubre, y el texto fue hecho en los días 9 y 10 de octubre del 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*)

Buenas, bienvenidos a este audio de unplandivino.net.

Para animarnos a rezar os voy a relatar ciertas cosas sucedidas esta mañana, cosas no demasiado apoteósicas, ni nada… y para simplemente fijarnos en el proceso de la oración, en cómo funciona… tal como estamos viendo en otros audios - como lo vimos intensamente en los audios de agosto, fuertemente, el pasado septiembre también un poco -.

Pero fijaros, os voy a relatar esto simplemente por eso, porque cuanto peor parezca que estamos, a menudo eso significa que sentimos cosas que están almacenadas en el alma y que sería bueno sentir humildemente para liberarlas. Así que ese es el momento de quedarse simplemente ahí, y de no reaccionar - tal como ya sabemos -… no reaccionar desde los sentires de incomodidad, etc.

Por ejemplo, mismamente puede sucedernos algo con lo de beber mucha agua[1], que es lo que hemos visto que invita a hacer Jesús en las enseñanzas (que, recordemos, por si no se ha escuchado nada de esto antes: Jesús y María M. están en Australia, aunque no existe la reencarnación “al uso”).

Fijaros, beber agua nos puede dar náuseas. Hoy, y últimamente, desde hace pocos días, estoy pudiendo beber tres litros bastante pronto, incluso a veces antes de las nueve y media de la mañana, o así, cuando me levanto más pronto. Entonces, esas náuseas… también nos quedamos sintiéndolas. Podemos pensar que se dan “porque hemos bebido agua”, y en un nivel esto es evidente. Pero en otros momentos podemos haber bebido mucha agua y no nos dan náuseas…

Así, mucho cuidado entonces con las interpretaciones de “esto es debido a esto”, porque a lo mejor el agua detona algunas cosas (claro que, obviamente, si tomamos miles de litros nos morimos). Pero fijaros, hay que estar alertas también con este tipo de detalles “tan tontos”, que parecen tan tontos.

Entonces voy a contar cómo “me ha ido bien” con un rezo que esta vez ha sido en la mente, pues he tenido un tiempo - como suelo tener ahora - para ir además al parque. Pero, lógicamente, si vosotros no podéis salir de donde estéis “da igual”… aunque, bueno, en realidad a menudo no da tan igual, porque siempre en la naturaleza se está físicamente de otra manera. No por nada las células que tenemos funcionan básicamente con el mismo mecanismo que el resto de células en los “cuerpos animales” del planeta; por ejemplo, tomamos el mismo oxígeno (y recordemos: nosotros

1 Con la precaución de incorporar sales no refinadas a la dieta, etc.

no somos el cuerpo físico ni tampoco el espiritual (que los animales sí tienen, los superiores), sino que somos el alma).

Pero fijaros, la naturaleza puede ser más conducente a cierta “conexión” - por lo tanto -, el estar en “la naturaleza”… aunque sea la naturaleza “domesticada” y falseada - por así decir - de un parque “preparado”.

Nos podemos poner excusas para por ejemplo no levantarnos pronto, para no beber agua... Por ejemplo, si tenemos que trabajar: “¿cómo me voy a levantar antes, para esto… si tengo que ir a las ocho a no sé donde?”.

De todas maneras estaría bien probarlo y luego dormirse antes por la noche; pero probarlo al menos unos días quizá, para de verdad comprobar este tema de “hacer fluir las cosas”, las emociones[2], con el agua... cosa que lógicamente ocurre. Y ello aunque haga frío, calor… pues pasa lo mismo que con lo que hemos dicho antes, con las náuseas y el agua, lo mismo pasa por ejemplo con el frío: Si nos da más frío el agua (que por supuesto, podemos templar un poquillo…)… si nos da más frío, no es solo por beber agua a temperatura ambiente, sino que es por algo que a lo mejor no tiene que ver con solo lo físico. O sea, observemos si es algo que inmediatamente nos activa para que lo paliemos compulsivamente… para que lo aliviemos “acomodaticiamente”, en vez de temblar simplemente, en vez de simplemente temblar de frío (aunque depende de donde estéis, pues obviamente esto no se trata de “hacer locuras” - si pensamos en por ejemplo salir con diez grados bajo cero a estar por ahí bebiendo agua… -. Así que depende de cada persona).

Y bien, lo de hoy… lo primero ha sido apuntar los sueños, como hago últimamente - y luego hablaremos de una emoción principal en esos sueños -.

Tras eso he bebido mucha agua, pues veo que realmente funciona.

Y además, como vimos sugerido por Jesús, apuntamos cómo nos sentimos, etc.

Y fijaros, lo apuntamos aunque ya lo sepamos, pues en un principio podemos parecer redundantes, o puede que parezca aburrido… pero cuando anotamos, a veces no sabemos lo que va a surgir. Podemos poner simplemente: “hoy no detecto el sentimiento de insatisfacción”, por ejemplo - si estamos tratando con esa lista que nos invitó Jesús a mirar (la del taller del procesamiento emocional) -.

No importa… y no importa si lo podemos o lo queremos hacer solo un día (domingo, etc.).

Y entrando un poco en casos particulares… si tenemos niños: Ya vimos en los talleres de Jesús que los niños son continuos activadores de las emociones de los adultos, pues están sintiendo las cosas de los adultos, básicamente - sobre todo al principio de sus vidas -. Y por tanto “tener niños” es conducente a cierto “hacer un rezo continuo” para estar en las emociones y cultivar la humildad, el anhelo de verdad y de amor (dándonos cuenta de cómo está nuestra alma viendo qué están sintiendo los niños, pues eso “es nuestro”). Y claro, aunque estemos rodeados de niños podemos beber mucha agua, y darnos cuenta de las ganas que tenemos de evitar emociones… etc.

Pero no nos meteremos en muchas elucubraciones sobre los casos particulares.

Entonces, anotamos. E incluso celebramos lo anotado en los pasados días, si los días pasados sí que nos acordamos y hoy quizá no… y si í pudimos apuntar algo otro día… entonces lo releemos, quizá; así, celebramos “lo de los otros días”, es decir, esos regalos, los sueños, etc.

Leemos qué es lo que sentíamos al principio de algún otro día del pasado reciente, o bien qué soñábamos algún otro día (y surgirán “verdades emocionales” y conexiones sobre ello). El sueño nos muestra, recordemos, emociones, a veces muy repetitivas. Pero todo esto es a modo de celebración, para no quedarnos en el sentimiento culposo narcisista de: “oh, no he podido anotar nada hoy (sentimientos, sueños…)”, o: “no he puesto que estoy constipado y lo estaba”. Y todo este detalle luego “nos hará gracia”, pues: “ah, ¡mira! Aquí yo estaba así, y no lo anoté… pero mira, ¡es

---

2 Las emociones que crean una vida donde vivimos todo el rato esa herida que subyace a: “no puedo ser feliz porque tengo que trabajar en algo que no me gusta”, esas emociones… lógicamente las vamos a sentir más, durante el día, y así podremos “temblar de miedo” mejor… o llorar, etc.

Y si conseguimos por ejemplo no medicarnos mucho, y que no nos etiqueten con alguna “enfermedad” y al final nos maten por ahí… podremos quizá tocar las suficientes emociones causales como para poder “cambiar la ley de atracción”, y “sin expectativas” :) (y sabiendo que eso no solo “mejora” la ley de atracción individual sino la colectiva - guerras, etc. -).

por este motivo que no lo anoté! Y… fíjate en lo que soñé ese otro día, cómo es la misma emoción, etc.”.

Pero este no es el objetivo de este audio. En realidad quiero llegar rápidamente al tema de la oración. Esta vez, como muchas otras, estoy sentado bajo un árbol. Es una silla cómoda. Me tapo mucho los oídos, para lógicamente establecer así un espacio íntimo, llamando un poco a esa ternura de la que hablábamos ayer, en el audio sobre “oración y sexo”[3] (y por cierto, como vemos, casi “no hay secretos” aquí, como veis, entre los oyentes potenciales de estos audios y lo que aquí cuento).

Ayer hablábamos de la infinita ternura de Dios, y, cualquier cosa que nos ayude a conectar con eso… genial.

Las orejas están preparadas con esos “lóbulos” (si se llaman así) para tapar el agujero, y así se tapa bastante. Y en las ciudades, incluso en domingo como hoy, hay bastante “mal tiempo” - en ese sentido de “tiempo atmosférico” si consideramos al ruido como parte de la atmósfera, que lo es -. Son “truenos” constantes, el tráfico, y no lo consideramos “mal tiempo”. Sin embargo a la naturaleza si la decimos “mal tiempo”…: “ah mira, hay tormenta… truenos y relámpagos, ‘¡uy qué miedo!’”… sí, uf, no veas tú qué miedo… miedo nos tendrían que dar a menudo otras cosas en esta “civilización” supuestamente “cómoda”… pero que ya vemos a dónde conducen (muchas de esas cosas).

Y bien, fijémonos en que estamos ahí, tranquilamente sentados… y yo apoyo los codos sobre la mochila, que está encima de mis piernas, para así taparme cómodamente los oídos.

Empezamos pues a hablar con Dios, con papi-mami Dios… con todo lo que nos sirva para la ternura… Pero no es simplemente hablar con Dios en plan formal de: “venga, ahora voy a hacer la oración”, aunque sí… eso *también* es lo que he hecho hoy… y tras anotar algo de la primera inspiración sobre el sueño - de la que hablaremos luego -.

Entonces, me dije: “vale, ahora hagamos la oración más formalmente”, digamos (cosa que por cierto, es muy útil hacer la oración en voz alta, pues luego, cuando la haces calladamente, estás más centrado, te lo crees más… es como que tienes más “fuerza” - por lo menos esto es lo que compruebo por ahora -).

Así que tras anotar otras cosas, y con todo esto que hemos dicho (agua, etc.)… fui apuntando lo siguiente en el diario (que aquí, en el texto, y en el audio, fui modificando y comentando):

El método parece “evidente” (en lo relativo a un aspecto de “la oración y el deseo”): Uno tiene un deseo, uno que sentimos que seguramente es armónico con el amor divino… y entonces se trata de constatar y hablar con Dios, de decirle a Dios…: “NO me surge espontáneamente en mí “hacer cumplir” ese deseo desde Tu amor, Dios”.

¿Por qué digo “espontáneamente”? Si habéis ya recibido amor divino en una ocasión digamos “suelta”… una que no sea una de esas más “emocionalmente movida”, donde quizá nos empezamos a arrepentir de algo, y donde enseguida surgen muchas cosas confusas, pero donde quizá pudimos recibir algo de amor de Dios, pues había cierto anhelo de que esa Entidad que nos creó también “nos perdone” - y ya sabéis: de hecho “ya nos ha perdonado”, pero esto es para constatarlo nosotros, permitiendo que su amor entre en nuestra alma, y ayudándonos así, Dios, con la “causa emocional” que provocó esa desarmonía en nuestro comportamiento y que sigue dañando el alma si no nos arrepentimos…

Pero nos desviamos, volvamos al tema: “espontáneo”.

Si en una ocasión “suelta” lo recibís, vais a ver que automáticamente os hace muy espontáneos en el trato con personas y cosas… o sea: “mucho más espontáneos”… aunque es como en otro orden de cosas, es como incomparable, es “otro mundo diferente”… y no basta con la descripción de “espontáneo” (y lo que vemos, con esto, en realidad, es que esa constatación es una pista más para reconocer que el amor de Dios no es el amor natural).

Entonces, desde el amor de Dios (lo sepáis esto “por fe” - porque mismamente yo u otras personas dan fe de ello - o bien lo sepáis simplemente al haberlo vivido vosotros…), desde ese amor hay un surgir más espontáneo de deseos armónicos con ese amor de Dios.

---

3 https://www.unplandivino.net/oracion-sexo/

Entonces, a lo largo del día suceden muchas cosas (como hemos visto en el taller sobre ello) que son regalos que no recibimos positivamente y así, perdemos esa oportunidad de “crecer”. Entonces, las personas que pasan al lado de nosotros pueden ser portadoras precisamente de eso, y suscitarnos deseos que a veces ni queremos reconocer.

Por ejemplo, y concretando: en el parque, como quizá sucede en todos los parques del planeta, hay personas digamos “raras” (aunque yo ya soy un poco una de esas personas :); y cuidado, según los sitios puede ser muy dramático, claro, aunque aquí no será tan exagerado como en otros lugares, donde directamente la gente no va a los parques porque están aterrorizados de lo que se pueden encontrar.

Aquí hay una persona que he visto a veces de varias maneras en el parque, a veces tomando algunas cervezas, otras leyendo… pero normalmente está simplemente sentado… es decir, es más comedido que por ejemplo otro “borracho” que a veces está, que estaba mucho también en el parque con su carro (este otro daba gritos a veces… e incluso hacía cosas como dar golpes o así… lo cual, por cierto, yo podría haber aprovechado para “reírme con él” acerca de la importancia de liberar la ira de forma sana, para poder “llorar” lo que hay debajo - como hemos visto con Jesús -).

Este al que me refiero, más comedido, no es un vagabundo, tal como sí puede parecer el otro, el borracho… Este al que me refiero es lo que llamo “estudiante de vagabundez”, algo que yo en cierto modo he sido toda mi vida también.

Y bien, el deseo de hablar con alguien es lógicamente armónico con el amor, ¿no? Y si es una persona que está “muy presente”, y se te viene a la cabeza varias veces, y físicamente te viene “a la vida”… entonces parece más que evidente… Y además, parece también evidente que está representando alguna parte de nuestras heridas emocionales. Y por ejemplo, el sueño que tuve hoy tiene que ver con algo que se repite mucho en mis sueños y que son esas emociones de escasez que en gran medida el mundo normaliza.

Hablemos ya del sueño, que trata sobre estar en supermercados. Hay un momento donde en un pequeño supermercado veo muchas setas, hongos, diferentes… y algunas están manchadas con el precio (en negro, en grande). Y claro, yo estoy como extrañado: “¡pero si esto hay que comérselo!”. Y obviamente, aquí ya veis la simbología, de la que trataremos ahora.

En el sueño o sueños también aparecen mi abuela y mi madre, que son la “atmósfera” donde he vivido un refuerzo continuo durante años de las “creencias en la escasez” que proceden en parte de que, claro, a muchos niños los quieren abortar (“lógicamente”, porque se dice: “es muy difícil la vida”… eso decimos, y así, indirectamente, le estamos diciendo a Dios: “eres un mierda por haber creado esta vida…”, pero ya sabéis, somos nosotros quienes hemos creado la vida así y la prolongamos al no responsabilizarnos del alma, entregándola pues al “borreguismo”, en uno u otro papel o rol, dentro de la “masa humana” cultivadora de miedo que somos).

Entonces, ellas dos en el sueño hablan de precios en torno a un abrigo, en un supermercado; están como escatimando, haciendo esas cosas que luego todos normalizamos - con los precios y demás -.

Aparte, en el sueño hay imágenes graciosas, intrigantes… más o menos normales, salvo alguna un poco más delirante o divertida. Por ejemplo, hay unas personas volando en una nube que está un poco desgarrada, y las dos están como metidas en cada lado ligeramente desgarrado, pero muy cerca la una de la otra. Es como si viajáramos y ellas van en la nube; yo voy como corriendo, o en bicicleta… no sé… o en el cuerpo espiritual (aunque no creo que sea una experiencia del estado de sueño, sino que será un sueño). Voy ahí con ellos, y les tomo una foto o vídeo mientras van en esa nube - que en su consistencia es un poco también como esas nubes de algodón de azúcar de las ferias -; es pequeña, de diez, veinte metros de diámetro (comento esto por dar el toque de diversión, pues es muy fuerte, es curioso, ver cómo en los sueños hay un poco de todo… todo junto: emociones que me ligan a mi madre, abuela, etc., emociones muy terribles de sentir… y que muy pronto absorbemos en la vida, desde el útero… algunas muy importantes absorbidas ahí… y se quedan en nuestra alma que en realidad encarna pura… y esas emociones son reforzadas además por literalmente miles de situaciones como esa de “escatimar” que aparece en el sueño y que luego repetimos como autómatas).

Entonces fijaros en el contexto para el “rezo y la conexión con deseo” que estoy empezando a describir, en este pequeño proceso de este día: Vemos cómo el sueño nos muestra los sentimientos en los que vivimos, en el día y en la vida en general. Entonces, lógicamente ser “estudiante de vagabundez” tiene que ver con ese tema de la escasez… y también con el hecho de aislarse (yo en mi vida me he aislado mucho, de lo cual hablaremos un poco también ahora).

Entonces, este señor, este “estudiante” de eso, que va con sus auriculares inalámbricos… que por cierto he visto un día sentarse para “amistar” con un señor que va con pájaros al parque, aunque digamos que este otro no es tan raro en cierto sentido (antes llevaba solo agapornis, pero que no puede volar, y puede ir sin jaula).

Y bien, estábamos en ese constatar y decírselo a Dios, llamar a Dios, pues entonces los guías espirituales del amor divino van a presentarse, nos van a ayudar a inspirarnos, como efectivamente podéis intuir que sucede en esto que os voy a contar como ejemplo, y en los vuestros… Y de hecho, en el diario, en un lateral donde hay espacio en la hoja, pongo “gracias” a los guías de vez en cuando, a manera de sentir o de plasmar más… y de reforzar (porque sabemos que están mirando) … de reforzar más… el mero agradecimiento que a lo mejor no podéis o no queréis decir “en voz alta” - si estáis donde sea con el diario -.

Entonces, no nos surge espontáneamente, pero no nos condenamos por ello, cosa esta que es de lo que vamos a hablar con Dios, pero para sentir eso, precisamente eso: Que Dios no nos condena (no condena esta debilidad, este “pecado de omisión” - uno más de tantos miles -).

Por eso estamos hablando “con Dios primero”, por eso es “Dios primero”.

Luego, por cierto, pensemos en todos los espíritus de los caminos del amor natural: cada uno de ellos tiene su idiosincrasia… donde no sabemos qué “cosita”… aunque esté en un plano bastante arriba (en elevación en amor, dimensión, condición álmica)… no sabemos qué cosita le queda por ahí por sanar… aunque esté en la dimensión 3, o 2… sobre todo los espíritus en la dimensión 2… y que estén en los caminos donde no tienen amor de Dios en el alma… a saber la de cosas que pueden proyectar, y la de distorsiones que pueden tener.

Entonces, por eso es tan importante el tema de la escala de prioridades que se deriva del diseño o plan de Dios. Y entonces, si no nos surge espontáneamente la acción, tiene que haber un porqué.

Pero no he terminado de hablar del sueño: obviamente las setas manchadas simbolizan cómo proyectamos sobre la comida, incluso, siendo eso tan básico: algo físico que va a entrar en nuestro cuerpo físico, en ese “altar” que, ahora, cuando estamos en lo físico, podría ser rejuvenecido, sanado, rapidísimamente, si estuviéramos recibiendo amor de Dios todo el rato a partir del momento en que empecemos (en ese caso, entonces, no habría que hacer otra cosa, pues en seguida se puede bloquear; pero los ratos en que vamos recibiendo amor de nuestra Mami son ocasiones contadas, las que he ido un poco relatando, en mi caso).

Entonces, proyectamos sobre la comida sentimientos de escasez, que son cosas energéticas que proyectamos y que nos volvemos a comer, energéticamente. Fijaros, cuando vamos a un supermercado, las cosas tienen puesta la condena o invitación-condena de…: “proyecta sobre esto (bombea tu miedo aquí)”. Y encima, si el producto es un derivado animal (carne, leche, huevos, etc.), derivados de tanta violencia… imaginemos, para colmo, lo que sucede ahí, energéticamente. Pero, proyectados o incluso escritos sobre ellos, esos productos tienen ahí plasmados los precios… y aunque no los tengan, nosotros estamos con esa actitud.

O sea, nos volvemos a comer aquello que energéticamente hemos vomitado, hemos proyectado, bombeado. Es como si nos comiéramos el vómito, pues de hecho vomitamos esas energías, las bombeamos… así, vamos con esa actitud a comprar, muchos, ¿para qué? Para no sentir, humildemente, toda el alma. O sea, vamos “contra la humildad” (la humildad, ese primer aspecto en el camino, ese deseo apasionado de sentir todo lo que tenemos dentro… pero en vez de la humildad, normalizamos nuestro “vivir en el yo herido”, cotidianamente, sin humildad).

Así que todo el rato nos comemos todo el rato el vómito, y es literal… pero como no lo vemos, no da tanto asco… Pero si lo viéramos… (como a veces nos dice Jesús; y el otro día lo recordábamos en un audiovídeo, lo recordaba Clau: la negrura de las energías de conmiseración, de

las que habló Jesús).

Así, vomitamos esa energía sobre la comida, y luego ¡reciclamos ese vómito! Para prolongar el ciclo o proceso de esta “falta de humildad”. ¿Reciclar el vómito? Sí, pues como no lo hemos sanado, volveremos a proyectar de nuevo lo mismo en aquello que compremos (aunque no tenga el precio puesto; ya sabéis a lo que me refiero: bombeamos esa actitud de carencia: ¿cuánto cuesta esto…?… todo eso).

Y claro, a todo eso luego lo llamamos “mercado”, “normalidad”, “mundo”, “civilización”… pero es miseria, y que a la larga produce más miseria, como vemos. Y lo que sucede es que va en ciclos, y la gente se prepara: “ah sí, qué abundantes somos”… y se va preparando la siguiente crisis, el desastre, la guerra… lo que sea.

Miseria a la larga, y sobre todo mucha acumulación de carga, en el alma… y como el alma no se ve… es el alma lo que usan los controladores (hasta ahora, por lo menos, y la usan bastante a placer)… de modo que, como no se ve…: “Dale, dale mucho a la gente, para que hagan mucho pecado (que es lo que mancha el alma), para que por ejemplo aborten mucho, que hagan muchas cosas…”… - como aquí, en España, tras la supuesta “liberación” del franquismo, que es en parte “salir de Guatemala para entrar en Guatepeor” -.

Así que más miseria a la larga, pues ya sabemos cómo funciona el alma, que no es por castigo, sino por corrección, al no acogernos al amor divino, entonces no tenemos otro recurso, a menudo, y para no dañar más nuestra alma… no hay otro recurso que pasar por momentos tremendos, para poder sentir hasta el final la pena que subyace a la escasez, etc.

Entonces, es miseria a la larga, ese reciclaje del vómito energético… aunque parezca que hay abundancia.

Y por lo tanto todas las instituciones las podemos ver así: recicladoras de miedo. Mismamente la escuela, de la que tanto hemos hablado: tras nosotros vomitar literalmente el miedo ya no sobre la comida, sino sobre los niños en los hogares (debido a que nosotros los adultos no queremos “temblar” ese miedo, no queremos ser humildes con el miedo o cualquier otra emoción “errónea”), tras eso… ponemos precio insistentemente a los niños, en la escuela (aunque según el país eso está cambiando un poco, claro; pero existe desde hace mucho esta obsesión normalizadora de los exámenes, títulos, grados…).

Es un tema general ya muy manoseado este… de “crítica social”, por supuesto: Somos “mercancía”, es decir, nos tratamos como tales por miedo, en esta granja humana donde cultivamos aposta emociones de escasez, supervivencia, etc., para gloria de “controladores” que en su mayoría no vemos (muchos espíritus (desencarnados) que influyen mucho en las heridas de las “élites”, y de las no tan élites… y en general de todos nosotros).

Así que estábamos con ese deseo, evidentemente armónico con el amor de Dios (a estas alturas de nuestra sesión ya tenemos esa seguridad, digamos)… y que vimos que si NO nos surge espontáneamente realizar ese deseo es porque ha de haber en el alma un porqué, y ese porqué, esa causa emocional en el alma, ese manchurrón, Dios lo puede borrar con su amor (si nos arrepentimos de cosas, si perdonamos cosas, etc., en el sentido del alma, enseñado por Jesús).

Como ya hemos visto ejemplificado y dicho por Jesús muchas veces, se trata de rezar desde ese lugar de honestidad… o intentarlo… y sin excusas, es decir, con la oración pautada si no hay más recursos… con la oración del amor divino, que es maravillosa y que contiene todos los aspectos fundamentales - como hemos visto en varios audios -, y para no perdernos.

Entonces: “vale, quiero sentir esta honestidad, y quiero ser más honesto con esto y lo soy y te lo digo, papi, mami”.

Primero Dios, por tanto, y expresaremos el agradecimiento, cuando nos surja, hacia Dios y los guías - que os surgirá si empezáis a repetir y a repetir todos estos procesos que hemos visto; sí, surge -.

Y claro, todo esto teniendo en mente la posibilidad de recibir amor de Dios, o bien, si ya se detectó y recibió alguna vez amor de Dios, recordar ese hecho: que provoca ese comportamiento digamos “automático”, pero en el sentido de espontáneo, amoroso… desde ese amor, y en cuya vivencia nos liberamos y liberamos. Entonces, nos ponemos a rezar.

Así, esto es concreto… lo comento por si sirve, me ha pasado. Y lo he apuntado: me surgía la inspiración de decir esto que voy a poner a continuación, más o menos: “Hola, papi-mami, no quiero hablar con ese estudiante de vagabundez… eso que yo también he sido en gran parte toda mi vida, por cierto… aislándome bastante…”… y entonces, en ese mismo momento me ha venido una inspiración, una imagen de eventos que me han pasado en la vida y de los que ya hablé un poco.

Es la imagen de unas pocas (3 o 4) intervenciones de posibles guías espirituales, que se habrían incluso materializado (ya lo vimos cuando lo hablamos: la materialización de espíritus no sería tan inusual como pensamos, aunque la mayoría serían de caminos del amor natural, más intrusivos, como efectivamente se mostraron estas personas en esos momentos, donde me dijeron cosas muy concretas… esa gente “rara”… que no sé si más personas verían… y creo que sí en general, es decir, que en varias de las ocasiones sí los vio más gente, de hecho los vio (fue solo en una de ellas donde quizá no, y donde quizá solo lo vi yo). O sea, que no es que me “trucaran” a mí la mente en la mayoría de esas escasas ocasiones, sino que se presentaron materializados “bien”. No sé hasta qué punto un guía del amor natural puede hacer algo con nuestra mente, dependiendo desde qué dimensión “venga”… puede hacer algo además de materializarse (está claro que sí, añado ahora escribiendo la transcripción… está claro, pues por ejemplo tenemos el célebre caso de las “apariciones” de “la virgen” donde espíritus que se hacen pasar por María de Nazaret (que en realidad la María de Nazaret de verdad ya es un celestial, y no va a quebrantar así el libre albedrío) … y se muestran a niños y manipulan mucho “sus energías”; pero a esa “María” no la ven los adultos, no a menudo al menos… o bien, esa “María” se muestra claramente a “videntes” adultas pero otras personas no la ven, etc.

No es el tema, la cosa es que vi gente rara alguna vez; una de las ocasiones fue un hombre con túnica blanca, en mitad del gentío, mientras yo estaba solo en una zona ajardinada en Madrid. Y esta persona me dio aquella vez un sopapo, una especie de “bofetada”, metafóricamente hablando, sobre ese hecho de “estar solo”; creo que esa vez dijo solamente: “¿por qué estás solo?”… y la mirada, la atmósfera en ese momento… uf, fue una especie de “detener la inercia”.

Es ese “toque de los guías”, que, de modos menos brutales, ya hemos visto que hacen o dan, esos toques… en el camino del amor divino, donde efectivamente reconocen acciones que pueden parecer algo intrusivas. Lo vimos en un caso donde un espíritu que aún no era celestial pero que ya estaba en una dimensión bastante elevada en amor (la 5 creo), y con amor divino en su alma… vimos que daba toques, toques aparentemente más bruscos, a personas que están en situaciones algo enloquecidas, algo de los nervios, o lo que sea; por ejemplo hacen que las personas se olviden de dónde dejaron las llaves, para así ayudar a que sientan y solo sientan aquello que sienten en ese momento (vemos pues que es un apoyo para la humildad, en el sentido de Jesús).

Eso puede parecer intrusivo - y ya hemos hablado de ello - pero no lo es tanto.

Entonces, con este guía que sospecho que lo fue (si es que fue un guía, y además materializado)… sospecho que era “del amor natural” - el del “sopapo” -, porque esa acción parece bastante más intrusiva.

Además, dentro de este contexto, vemos que en este rezo y cultivo del deseo del que hablamos, en el parque, estaba yo con algo completamente diferente, pero ahora se me hilan entre sí estas historias que estoy contando (son ideas o intuiciones que ya tenía en general, pero que van conectándose).

El tema es ver cómo se hila, porque ¿qué pasó a continuación? Se me viene esa inspiración, como vemos, o “la idea de mi alma”, desde “mi aspiración” en torno a saber sobre estos posibles guías; y me pregunto, claro: ¿Este guía (materia esta, el tema de aquellos guías, del que me acuerdo más veces desde que encontré estas enseñanzas), este guía… estaría como *expiando* quizá sus propias cosas? Lógicamente su acto tendría el propósito de él habilitarse para poder sentir sus errores, actuando.

Por ejemplo, imaginaos ahí, siendo como somos un alma (invisible), y tienes tu cuerpo espiritual… y tu alma tiene más poder (en amor), ya que estás, pongamos, en dimensión 3, quizá. Y tienes poder, desde ese amor, para materializarte en la Tierra. Recordemos que, para venir sin materializar un cuerpo, y venir “solo con el cuerpo espiritual”, eso es algo que todo el rato pueden

hacerlo, muy fácilmente, los espíritus, y más desde dimensiones superiores a la 1 donde aún está la Tierra. Pero otra cosa es materializar, etc. (hemos visto un poco explicado por Jesús esta problemática de que a veces necesitarían proyectar grupalmente "energías" para poder materializar cosas, etc. - si no son muy elevados en amor -).

Entonces, este espíritu estaría quizá expiando para sentir sus errores en torno al tema de lo que quizás él hiciera con las mujeres y el sexo, etc. Es decir, su intervención podría tener que ver con que él haya hecho literalmente algo como lo que hizo mi padre biológico. Mi padre fomentó indirectamente el aborto; pero cuidado, "indirectamente", pues él quiso ayudarnos a mi madre y a mí, él no me quiso abortar (mis abuelos rechazaron esa ayuda). Pero, aunque quisiera ayudarnos a mi madre y a mí, como lo rechazaron… resulta que la situación condujo a algo que ya hemos hablado bastante: Ese hijo, yo, le activa a mi madre el deseo de matar, la posibilidad de matar, de abortar (algo que he tratado en anteriores audios - no solo en el de la "carta a mi madre", sino en otros -).

Se activó, por ley de atracción, etc, se activó, por tanto, ese deseo de matar en mi madre, "lógicamente" (como madre soltera…, etc.); y vimos que es un mensaje (ley de atracción) también para mi abuela, para mis antepasados quizá viéndolo como espíritus, etc. (y veremos quizá en otro audio breve otro caso sobre esta interrelación entre desencarnados y familia física, en un caso donde también se termina dando pie a aborto, debido a heridas sobre la "soledad" que no se quieren "procesar").

Pero el segundo aspecto en aquello a lo que condujo la situación detonada por mi concepción física, es que mi madre, efectivamente, tras tenerme a mí, abortó a un medio-hermano mío.

¿A qué viene esto? Mi padre, podríamos decir, fomentó indirectamente el aborto por el pecado de la promiscuidad; y recordemos, si "no estamos con el alma gemela" (en un sentido amplio de "estar"), entonces todas las cosas van a ir peor (Dios ya hizo el diseño de almas gemelas, un alma completa y dos mitades, así de simple, para que no tuviéramos tanto problema - ¡uf, si lo hubiéramos sabido antes! -).

Entonces, todo viene porque es muy evidente que si yo hubiera cubierto mi vida de más relaciones, y más variadas, mi vida no habría estado tan monopolizada por la siguiente temática: "Niño abandonado por mamá (abandonado en ese sentido amplio, tan brutal, como base), y un niño pues que bombea al entorno esa herida, herida que es sentida y escuchada, es recibida, automáticamente, por las almas de mujeres (y por sus espíritus acompañantes), para 'complacer' con esa herida, es decir, para darle pábulo"… y así, entre todos, poder satisfacer al "niño herido" esa adicción emocional, y vibrar en la adicción…: "Yo te ayudo a no sentir la pena, y a que no llores humildemente lo que te hizo tu mamá, y tu abuela, y abuelo… etc. (y tú me ayudas con mi herida complementaria)".

Pero es la herida fuerte que muchas personas tienen con las madres la que parece provocar que luego la sociedad sea tan "machista", y todo eso. Los hombres son digamos que más "hacia fuera", como más expresivos en cierto sentido… pero al final son las heridas, y no es cuestión de machismo, feminismo… son las heridas, y por eso los controladores quieren que "nos matemos entre nosotros", que la sociedad se polarice (gozan con eso), y que hagamos muchos "-ismos"… y que si capitalismo, comunismo… ¡chorradas!

Entonces, aquella adicción emocional: "No tienes por qué llorarla humildemente, yo te ayudo"… Ese es el mensaje y la temática de gran parte de las vidas, y en este caso concreto, lo es de la mía, ejemplificado tal como hemos visto arriba; y eso es lo que hacemos en la mayoría de relaciones como adultos, tanto con hijos como con parejas (adicción emocional… el "egoísmo", tan energética y profundamente definido así por Jesús).

Esto es pues lo que me ha llevado a la perdición (aunque menos mal que esa perdición "se ha encontrado consigo misma" gracias a este camino, gracias a Dios).

Entonces, esta es la historia. Yo, en ese momento, cuando ya había apuntado lo primero, e iba a seguir rezando… de repente, como dije, me viene la imagen de ese posible "guía materializado", y me digo: "no, tate, voy a apuntarlo también, voy a apuntar todo lo que pasa en el

proceso, todo de lo que me acuerde", y así es como también podemos obtener inspiración… y no sabía que iba a poder hilar las cosas así, mediante esa inspiración (aunque tampoco es que hagamos conseguido un "gran eureka" con esto); pero es como veis, sutil, suave, muy evidente… y muy de poco a poco que se van hilando cosas, y todo está salteado con sorpresas, aunque sean pocas al principio… pues estás en un propósito, y te viene este otro tema… este otro que te sirve muy alegremente para decirte: "Ostrás, ahora voy intuyendo más cosas sobre aquello de los guías…"…

O sea, es maravilloso.

Entonces, lógicamente, en este punto, tras beber tres litros hacía rato, tengo que ir a mear a unos matorrales cerrados que hay en el parque. Y justo cuando me voy a levantar, por el camino que tengo cerca (pongo el asiento bajo un cedro, a unos metros del camino por donde pasa la gente) pasó ese "estudiante de vagabundez". Luego yo volví al mismo sitio a sentarme para seguir con el tema, para rezar (luego, al irme del todo del parque, vi que él estaba sentado en otro sitio que no me pillaba de paso).

Entonces, ahora hablemos de este gran tema de la fuerza de voluntad y del miedo.

Sabemos que "no hay que usar la fuerza de voluntad", pero claro, esto tiene matices. A veces sí hace falta, digamos, "actuar primero" (como ha contado Jesús varias veces) para poder sentir el miedo en el mismo momento. Es lógico, los niños lo hacen: experimentan. Y de hecho son las heridas las que fabrican, es decir, es con las heridas que nosotros fabricamos esta inercia… donde somos como "zombis de las heridas" y no volvemos a ser como niños, pues no queremos sentir.

Entonces, haciendo este proceso, y sobre todo si hemos visto ya un poco estas enseñanzas, donde hemos visto el tema de que las acciones nos activan, nos detonan… entonces… se nos inspirará casi con toda seguridad el pensamiento que acabo de comentar ahora (sobre el miedo y la acción).

O sea, esto no os lo tiene que decir nadie, pues si uno hace este proceso todo va a surgir solito - este y otros pensamientos -, pues es más que evidente (que no estamos siendo humildes con aquellos eventos de la vida, en el sentido de querer experimentar como los niños, por ejemplo).

Entonces, también en este proceso (con este tiempo, este agua, primero Dios… hablar tiernamente, reconocer a guías del amor divino, invitando o no a espíritus doloridos como nosotros, o bien diciendo a los guías que inviten a quienes puedan beneficiarse de escuchar… etc.)… en este proceso… también se nos inspirará cada vez más a llegar a esto con lo que acabamos de empezar, en la oración: A la honestidad y a sentirnos libres en el sentido de "ser conscientes de que no queremos (no queremos eliminar el pecado)".

Esa libertad nos la da Dios, como vimos… y es, digamos, una "alegría" para Dios - el don del regalo del libre albedrío… -. Es, por así llamarlo, una "alegría".

Si esto se lo empezamos a decir a Dios y a los guías, podremos recibir sentimientos de Dios y de los guías para confirmar esto: "Es cierto, eres libre, esto es un regalo, ese don perfecto y bueno del libre albedrío, como dice la oración de Jesús".

Y somos libres de rechazar otro regalo más de todos los que nos hacen y nos han hecho las leyes de Dios… la ley de atracción, por esa causa-efecto (la causa de "escasez brutal absorbida"), donde justo vamos a un sitio donde nos ponemos en situación de ver gente que nos detona, todo eso… Y fijaros, tenemos ese deseo, el de ir a unos sitios sí a otros no, sitios que quizá no se ajustan a nuestros "deseos más bonitos"… pues quizá no son los lugares donde en teoría más desearíamos estar - si volviéramos un poco a "ser como niños" -.

Y también, por ley de compensación, esa ley que nosotros "hacemos funcionar", en vez de ir a sitios que quizá estén más lejos del ruido, o lo que sea… sin embargo nos metemos ahí, y estamos menos "a gusto", en realidad…

Fijémonos pues cómo, todas las leyes, todas juntitas a la vez, están expresando el principio del amor: que Dios nos quiere infinito, y que toda su verdad gira en torno a eso (es decir, todas las leyes, todo lo que regula la verdad en torno a los hechos, está ayudándonos a redimir el alma, y a ser posible, a su manera, con su amor, en el alma).

Entonces, a sabiendas le decimos a Dios: "mira, esto es un regalo más de tus leyes; y no me lo termino de creer... no lo estoy sintiendo demasiado…; y no lo quiero recibir positivamente, está

claro”.

Y también nos podemos repetir lo siguiente - y se lo decimos… como “mantra”, cosa que hemos visto ya alguna vez, y usando los títulos de los talleres de Jesús vistos en los últimos meses… -: Esta indisposición nuestra muestra la falta de deseo que tenemos, falta de deseo de cambiar positivamente; o sea, no tenemos un deseo apasionado de cambiar positivamente; y también demuestra la falta de responsabilidad personal con nuestra propia alma.

Estas son cosas, pues, que podemos contarle tiernamente a Dios; nos vendrá muy bien… y primero a Dios, pues así se juntan a nosotros más a gustito los guías divinos… primero a Dios, para sentir que no nos condena, y a la vez para quizá ir sintiendo sus, digamos, “preferencias”, es decir, la verdad absoluta (eso son sus “preferencias”): la verdad absoluta. ¿Verdad sobre qué? Sobre lo que es o no es armónico con el amor.

¿Y qué es armónico, en general? Asumir la responsabilidad de nuestra alma, deseando apasionadamente el cambio positivo, para que la vida se vuelva efectivamente el regalo que es, al armonizarse con el amor que funda todos los eventos, pues todos son regalos, regalos que se pueden percibir cada vez más sensiblemente de forma positiva, instalados e instalándonos cada vez más en nuestra fe basada en hechos.

Bueno, ahora, esto merece un aplauso, ¿no? Y por eso pongo… en un lateral del diario (al sentir tan bonito la inspiración): “¡Gracias, guías y Dios!”.

Y bueno, vamos con algunas más cosas todavía (me ha costado ahora no llorar, pero…).

Entonces, parece lógico pensar que nuestra disposición a hacer este proceso, aunque no actuemos, puede hacer que cada acción posible, y cada vez más, quede rodeada (y fijaos, dijo todas las acciones posibles, “posibles”), quede rodeada… de un “aura” distinta en nuestra mente (en nuestra capacidad de aceptación material efectiva - si definimos así la “mente”, por un momento -).

Entonces, lo que hacemos con esta oración es ejercer la voluntad de amar, no es usar la fuerza de voluntad. Es un aspecto de ese ejercer la voluntad de amar, pues ya vimos las prioridades: primero Dios, luego nosotros. Y fijémonos en el proceso que estamos viendo, cuando hemos hablado de que Dios no nos condena… cómo todo tiene que ver con esas prioridades.

Y podemos pues intuir lo que acabo de decir, que todas las acciones posibles se pueden rodear cada vez más de un “aura” distinta, cada vez más, aunque no actuemos… solo con estas disposiciones y hechos materiales donde rezamos (en alto o en bajo).

Vale, a continuación, en el proceso, se me ocurrieron frases que decir a esta persona en algún momento, cosa esta que me ha pasado más veces, claro, pues cuando uno “desea bonito”, y aunque solo sea con ese desear bonito… y si primero nos acordamos de papi-mami Dios, si uno desea bonito… se nos pueden ocurrir más cosas, frases o medio-bromas, como…: “qué tal, ¿más ganas de parque o naturaleza tras el castigo de los encierros del 2020, o qué?”… bueno, son ideas que a veces pueden ser muy peregrinas…

Fijémonos pues en cómo la inspiración facilita que nos pueda resultar más suave el hecho de que nos parece que usamos la mera fuerza de voluntad; es decir, el hecho de no atrevernos a experimentar… de estar confusos con el tema… con el tema del miedo, el de no querer sentir el miedo.

Entonces, nos puede resultar más suave o nos puede aclarar la “atmósfera interna” de todo lo que rodea a esa voluntad herida que tenemos: la de no querer sentir humildemente el miedo. La inspiración nos puede ayudar a rodear nuestra alma, o a llenarla, de más deseo que pueda “tirar de ella hacia delante en su desarrollo” (como sugiere Jesús al hablar de voluntad y deseo)… de más deseo que pueda tirar de esa voluntad hacia “delante” (de esa voluntad “estática”, paralizada, herida…). Así, cultivamos la fe, basada en hechos.

Vemos cómo esta inspiración, de varios tipos, la que ha surgido en el proceso concreto de hoy, nos va construyendo quizá algo así como un marco, y, aunque parezca que vamos a usar la mera fuerza de voluntad… y aunque luego nos podríamos poner la excusa…: “no, yo no quiero hacerlo si no me sale espontáneamente, ¡no quiero!”… aun con todo eso… sin embargo, al ir rezando, y al ir acordándonos lo máximo posible primero de Dios, todos los días en todo momento, parece lógico pensar que la inspiración nos va a rodear de un aura de amor y seguridad crecientes,

para tener más fe en algo, en lo que sea, concreto o no.

Y luego también está lo que acabamos de ver: la imaginación, imaginación sobre por ejemplo esas frases; y todo ello lo podemos implementar aposta (imaginación, desear bonito…), como vemos que propone Jesús.

Entonces esto que acabo de decir son más herramientas, como la de "desear bonito", pues podemos decir explícitamente a la persona, en nuestra oración, en intimidad, también en voz alta en nuestra oración íntima… podemos decir cosas concretas a personas concretas, tal como últimamente siempre hago… cosas como: "Dios, tú ya amas infinitamente a tal persona"… Y todo lo que se nos ocurra ahí. Entonces, desear y pensar en desear el bien a esa persona; así de simple y de normalito… y a partir de ahí cualquier cosa - con la imaginación, etc. -.

Luego ya me fui del parque sin pasar cerca de donde se sentó él. Al salir del parque, justo en la salida, había un niño pequeño de rodillas detenido, tomado de la mano de su madre. Nos miramos el niño y yo, y la madre le estaba llamando. Tras la mirada se levantó y siguieron andando.

Y me pregunté si el niño se levantaría por la llamada de la madre, porque, digamos, "estaría cansado de la posición ya"… Pero él estaba así, de rodillas, como si estuviera "en misa" (no con esto quiero decir que nosotros seamos de ninguna religión, claro, cuidado… ni que Jesús lo sea).

Entonces, se me ocurrió en seguida, aunque no lo suficiente de espontáneamente, se me ocurrió preguntar a la madre si eso solía pasar, ese detenerse así de rodillas tan raro, pues estaba completamente erguido pero de rodillas.

Y de repente se me hizo muy lógico para mí querer saber más sobre si esto podría ser también un regalo (es decir, cómo sentir y recibir positivamente este evento, siendo que en realidad todos son "regalos a recibir positivamente" si queremos)… si podría serlo… ya que los niños muestran las cosas a los adultos, están en ese servicio (muestran esas cosas del alma que a menudo o casi siempre no queremos sentir ni ver).

O sea, un regalo en plan…: "oye Iván, reza más… o mira, este rezar…", como si fuera solo simplemente una señal.

Pues claro, en esto que os he contado, al final no hice el "proceso completo" (llevaba ya desde las 6 despierto, llegué a casa a las 11 de la mañana, no había tomado más que tres litros de agua, empieza a hacer fresco en esta época, el tiempo se ponía algo lluvioso, aunque no llovió al final…)… pues el "proceso completo", por ejemplo, habría incluido rezar la oración del amor divino entera; y quizás empezar en ciclo y no parar para nada, ni para ir a casa tomar unas frutas y frutos secos. No. O sea, decirme…: "vale, rezo, y ahora lo que me propuse, la oración entera… y convoco a desencarnados que están oscuros como yo… y aunque lo haga en bajito sigo aquí en el parque, ya que estamos… sigo con este experimento relativo al deseo sobre el miedo a relacionarme…"…

Pero tate que llego a la salida cuando me voy y me encuentro con este niño y con este deseo lógico de preguntarle a la madre - cuando ya estaban lejos -, sobre si eso era "normal".

Podría ser pues un mensaje de las leyes de Dios, ese niño: "oye, anhela el amor divino, no te olvides de eso". Pues al final, explícitamente, a Dios, y en el proceso este concreto (al contrario de lo que suelo hacer), a Dios… no le pedí su amor, con todas las letras.

La motivación del proceso fue un poco más mental, digamos, un poco más con "expectativas"; es decir, en vez de experimentar, nosotros, con la acción, con nuestro miedo a actuar para así poder sentir el miedo a actuar… yo hice la oración sobre todo con la intención de decir: "vale, esto no lo hago ahora espontáneamente, y vamos a ver qué pasa si rezo" (qué pasa con este "no querer relacionarme más espontáneamente").

Entonces, al principio, en este proceso, me dije: "voy a probar a rezar otra vez en el parque" (pues más bien, lo que hago últimamente es rezar en casa, en voz alta, convocando a desencarnados doloridos, doloridos como todos lo estamos… y donde veo que los guías cada vez me inspiran mejor y mejor, y a menudo no sabes lo que vas a decir en estos "círculos de oración con desencarnados")…, entonces, me dije este día: "voy a rezar de nuevo en el parque ahora la oración entera… voy a experimentar… y a ver si soy más espontáneo (expectativa) luego, cuando vuelva a ver quizá a este señor" (que, como conté, pasó cerca en ese momento cuando iba a ir a mear).

Al final, pues, no había terminado la oración… y aparece ese niño ahí… y quizá como diciendo o simbolizando…: “no has pedido amor divino” - por eso lo digo -. Así acabó el proceso, pues.